

# Estrategia para la paz

BRUNO FERRERO

Cuentan que el Rey Arturo fue apresado por el terrible Caballero Negro. Para perdonarle la vida debía responder a '¿Qué ambiciona una mujer, por encima de cualquier otra cosa?' Luego de consultar a todas las damas, y sin encontrar una respuesta convincente, se resignó a morir. Volvía cabizbajo, cuando oyó una dulce voz.

Imaginó que sería una mujer bellísima, pero descubrió una criatura espantosa, que puso una condición: que le concediera cualquier deseo.

Desesperado, aceptó. 'Lo que más deseamos es estar por encima de las demás'. El volvió a cumplir con su promesa y la mujer se convirtió en una princesa bellísima.

Cada familia es la unión de personas que tienen sus opiniones, vicios, sueños, deseos, valores. Los conflictos son inevitables, y sus efectos pueden ser devastantes, hirientes, causa de sufrimientos... Es vital aprender a dominar esta potencial "bomba de dolor".

El punto de partida es la aceptación radical de la personalidad del otro, de su 'soberanía'. Si te sientes aceptado/a por lo que eres, tendrás la disposición de cambiar; en cambio, si percibes rechazos, te atrincherarás para protegerte de todos los ataques, vengan de quien vengan.

Una vez en trincheras, la vida familiar se convierte en una guerra sin



Las diferencias son inevitables y los "cortocircuitos" también.

fin: nadie tiene TODA la razón, y siempre discuten por las mismas cosas. Tu relación hogareña es una pelea, un armisticio, una pelea (por lo mismo), un armisticio, una... Interminable.

Si quieres evitarlo, te vendría bien seguir esta estrategia, cuya única condición, para el éxito, es que pongas una buena dosis de voluntad.

## Arrancar en primera:

Si arrancarás en cuarta, le pasarás por arriba a los otros, lastimándolos, y sin conseguir salir de la discusión de manera digna... Quien empezó rugiendo, no puede terminar chillando como un ratón asustado, para no sentirse ridículo. Por lo tanto, cuando se inicien las escaramuzas, no manotees la artillería pesada, es decir, no ataques a "la persona".

Si comienzas una frase diciendo "Tú", ("tú siempre eres el mismo irresponsable", "tú nunca dices nada...", etc.), es como si apretaras el botón del lanzamisiles. Además, conviertes un hecho concreto (por ejemplo: dejó sucio el lugar donde comió), en un largo Proceso de Nuremberg, que incluye los errores de toda la vida.

## Aprender a realizar intentos de reparación y acogida.

Segundo paso para la paz. Lo que te enseñan, en la escuela de choferes, es saber graduar la presión sobre el freno. Quien conduce, debe descubrir el peligro, y parar a tiempo. Traducido a la familia, si adviertes el riesgo de chocar, lo mejor es detenerte. No significa interrumpir la discusión, sino 'gritar': "Paremos esto. ¿Por qué no nos calmamos y empezamos de nuevo?".

## Calmarse recíprocamente.

Tercer movimiento: están sofocados, resentidos, y con la sensación de haber dicho cosas inconvenientes... Como si la frenada hubiera sido demasiado brusca, y el motor se hubiera ahogado. Vuelves a dar contacto, y dejas que se modere, un ratito. Veinte minutos de relax, escuchando música, o trotando al aire libre.

No volver a ponerse en movimiento.

Es el momento de revisar todo, y prepararse para que todo marche bien: se debe buscar una solución que conforme a todos (marido, esposa, hijos...), en la que todos se sientan aceptados. Ninguno debe vencer, y mucho menos, sentirse humillado. El secreto es respetarse.



**Aceptación radical de la personalidad del otro.**

Las discusiones no transformarán a las personas, por lo tanto, es necesario buscar un terreno común, donde todos podamos marchar juntos.

**Continuamos el viaje**

**Las diferencias son inevitables, y los 'cortocircuitos' también.** Lo necesario es querer seguir juntos, y sin que nadie sienta que su 'soberanía' quedó disminuida. Los integrantes de una familia, muy organizados, dejaron de 'bombardear' al resto de los integrantes.

Una manera puede ser si cada uno escribe, a diario, aquellas cosas que no le cayeron bien. El viernes, antes de hacer la puesta en común, revisan su lista de demandas, y suprime las menos importantes. Después, de noche, comparten sus motivos de queja, y tratan de corregirlas. Así, consiguen aplicar aquel consejo bíblico: "No dejes que el sol se oculte, si estás lleno de ira".



## Mejor padre que general

Douglas MacArthur fue un gran general estadounidense en la Segunda Guerra Mundial. Hombre duro, de temple de acero. Sorprendió a todos cuando un día se descubrió que había escrito: "De profesión soy soldado y estoy orgullosos de ello. Pero estoy infinitamente más orgullosos de ser padre. Un soldado destruye para po-

der reconstruir, el padre construye siempre, no destruye nunca. El primero tienen la potencialidad de la muerte, el otro encarna la creación de la vida. Mi esperanza es que mi hijo, cuando me vaya, me recuerde no en una batalla sino en casa, mientras rezo con él la oración cotidiana".



**La vida vence siempre.  
Tiene futuro.  
La muerte, no.**

Siempre hay un más allá, algo por descubrir más bello, más verdadero y auténtico, más placentero y feliz. Más definitivo.

Hay quien no mira más que por el retrovisor de la vida. ¡Al pasado! Y hay quienes caminan decididos y alegres hacia una meta que ellos mismos se empeñan en poner cada vez más lejos y más alto.

Piensen en positivo. Esperan, a pesar de los pesares.  
Si no tienen jardines, cultivan macetas.  
Encienden un fósforo si se oculta el sol.  
Dan la mano cuando no pueden abrazar.  
Sonríen si no pueden carcajear.  
Hacen de cirineo cuando no pueden hacer de Cristo.  
Cantas saetas cuando es inútil llorar.  
Pierden batallas para ganar la guerra.  
Piden limosna antes de morir en la calle.  
Son capaces de huir cuando no pueden enfrentarse a la situación.  
Si no pueden correr, se arrastran.  
Hacen bailar los dedos cuando no pueden bailar con los pies.  
Se dan masajes al corazón, hacen cosquillas a la mente y al espíritu...  
¡Construyen!

Nadie ni nada podrán impedirnos construir un mundo —al menos el metro cuadrado que pateamos— de más libertad, autenticidad, solidaridad, optimismo, comprensión, amor...